



M.I. ACADEMIA de la MÚSICA VALENCIANA

BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 120 DICIEMBRE de 2024



EDITA: M.I. Academia de la Música Valenciana (Valencia) www.miamv.org
PRESIDENTE: Roberto Loras Villalonga/presidente@miamv.org
DIRECCIÓN: Joaquín Gericó Trilla/rector@miamv.org
ISSN: 2660-7077

Aplazada la Gala de “Insignes de la Música Valenciana 2024”

Tendrá lugar el martes 10 de diciembre a las 19:00h en el lugar acostumbrado, el Salón de Actos del Conservatorio Profesional de Música de Valencia, sita en la Plaza de San Esteban s/n.

La semana anterior a este evento (el más importante del año), los Miembros de la Junta de Gobierno van a participar en un “Festival de Música Valenciana”, que ha organizado la Academia para el martes 3 de diciembre a las 19:30h en el Salón Constantí i Llombard de Lo Rat Penat.

Esta ha sido la forma elegida para despedir este año 2024, en la que, como no puede ser de otra manera, el programa -my variado- estará compuesto todo él por música de autores valencianos.

De esta manera, el trío formado por Anna Albelda (soprano), Joaquín Gericó (flauta) y Rubén Parejo (guitarra), interpretaran obras de: Agustín Alamán; José Moreno Gans; Juan Martínez Báguena y José Serrano. Seguidamente Roberto Loras interpretará tres piezas al piano de su autoría, tras lo cual el barítono Amadeo Lloris acompañado por la pianista Mónica Orengo, nos deleitará con las *Canciones para la Juventud*, de E. L. Chavarri, para terminar interpretando tres piezas más, esta vez de Matilde Salvador, Joaquín Rodrigo y Salvador Giner, acompañado ahora por Roberto Loras.

Y, aunque parezca pronto, como cuando llegue el próximo Boletín ya será enero, aprovechamos para desear a todos los que formamos esta gran familia musical unas

FELICES FIESTAS



Por fin a principios de noviembre vio la luz el tercer Cd editado por la Academia este año. Se trata del titulado “Danzas del Corpus”, organizado y dirigido por el Académico Numerario **Dr. Rodrigo Madrid**, profesor muy activo e incansable investigador.

El Cd se grabó en directo el 22 de junio de 2022, en el Monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia¹ y para su gestación y posterior puesta en escena con grabación incluida participaron la Capella Saetabis, que dirige el propio Rodrigo Madrid, compuesta por: tres Escolanos; un cuarteto de voces solistas; seis Ministriles de la Reyna; Consortium Vocale; Cuerpo de Baile del CPMD de Ribaroja del Túria; y ocho Infantillos.



Estas danzas se crearon para ser bailadas en la fiesta del Corpus valenciano, allá por el año 1609, cuando el Patriarca de Valencia Juan de Ribera (más tarde santo), le encargó a Juan Bautista Comes que compusiera una música para acompañar unos bailes que contribuyeran con su desarrollo al boato exterior en la procesión del Corpus Valenciano. Transcurridos los siglos, estos bailes y esta música fue recuperada en el año 2000 por nuestro estimado Académico profesor Madrid y hoy recopiladas en un elaborado y precioso Cd gracias a su empeño.

¡Enhorabuena Maestro!



Capella Saetabis

¹Este importante monasterio fundado para la Orden de San Jerónimo en 1545 por Fernando de Aragón, duque de Calabria, sobre un antiguo monasterio de la Orden del Císter, fue una cárcel desde el 1874 hasta el 1966 y en la actualidad es sede de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu desde el año 2000 (según algunos autores puede ser considerado como precedente del monasterio de El Escorial).

Y también en noviembre, a finales de mes, hemos recibido en la sede de la Academia el libro de nuestro presidente **Dr. Roberto Loras** titulado:



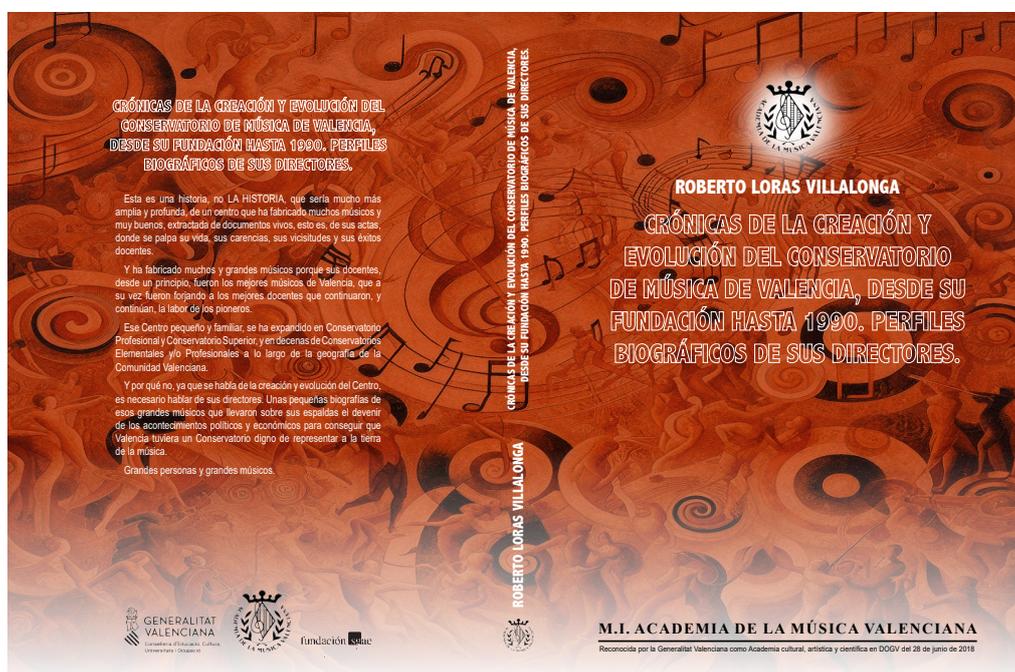
“CRÓNICAS DE LA CREACIÓN Y EVOLUCIÓN DEL CONSERVATORIO DE MÚSICA DE VALENCIA, DESDE SU FUNDACIÓN HASTA 1990. PERFILES BIOGRÁFICOS DE SUS DIRECTORES”

En este interesante libro, el autor constata la evolución de la enseñanza musical en Valencia, presentándola sin filtros en este laborioso trabajo, totalmente de primera mano, dado que la información extraída de las actas de los claustros de profesores es sin duda la fuente más fidedigna de conocimiento en el tema que nos ocupa.

A través de los testimonios que los propios protagonistas dejaron reflejados en estos importantes documentos, podemos hoy saber cuales eran las inquietudes, anhelos y desvelos de los responsables de la educación musical valenciana, los cuales ven la luz en esta bonita publicación del apreciado maestro Roberto Loras, como hemos dicho, presidente de nuestra Muy Ilustre Academia de la Música Valenciana, amén de docente en merecido descanso, compositor, pianista e incansable investigador.

Especialmente atractiva es la parte inicial -decimonónica- por su lejanía en el tiempo, en donde nos deja entrever la forma de pensar y actuar en los diferentes aspectos de la vida.

Como no, le damos nuestra más sincera enhorabuena al Dr. Loras y le agradecemos su tiempo y dedicación por tan importante contribución al hecho de mantener viva la memoria de la música y la enseñanza musical en Valencia. Muchas Gracias.



GALA “INSIGNES DE LA MÚSICA VALENCIANA 2025”

Debido al aplazamiento de la gala “**Insignes de la Música Valenciana 2025**, tal y como hemos anunciado en primera página, trasladamos la información del mismo (que anunciábamos en el Boletín de noviembre) a este de Diciembre. Así, se ha dispuesto para el martes 10 de diciembre a las 19:00h en el lugar acostumbrado, el Salón de Actos del Conservatorio Profesional de Música de Valencia, sita en la Plaza de San Esteban s/n.



También se mantiene para esta nueva fecha, la misma hora y lugar (día 10 de diciembre a las 13:00h en el Aula 109 del Conservatorio Superior de Música “Joaquín Rodrigo” de Valencia), la conferencia que **Cecilia Rodrigo** (hija del maestro Rodrigo) nos ofrecerá, en agradecimiento por ser su padre uno de los distinguidos este año.

Como siempre, los premios se conceden tanto a reconocidos artistas en activo o a título póstumo como a entidades músico culturales que han destacado igualmente por haber contribuido de manera notoria a la difusión de la música valenciana.

De esta manera en el presente año han sido elegidas las siguientes personalidades y entidades:

1.- Miguel Álvarez Argudo, pianista y catedrático de piano del Conservatorio Superior de Música “Joaquín Rodrigo” de Valencia, por sus múltiples aportaciones discográficas, todas ellas dedicadas a la música valenciana para piano.



2.- Joaquín Rodrigo a título póstumo, en el 25 Aniversario de su fallecimiento.

3.- Certamen Internacional “Villa d’Altea”, en su 50 aniversario.

cimaltea
CERTAMEN INTERNACIONAL
DE MÚSICA VILA D’ALTEA



4.- **Orfeo Crevillentí**, por el prestigio adquirido desde su fundación en 1891 y su especial interés por dar a conocer la música coral escrita por autores valencianos.

ACTIVIDAD DE NUESTROS MIEMBROS

La Miembro de Número **Dra. María Teresa Ferrer Ballester** (Profesora Titular de Musicología en la Facultad de Artes, Humanidades y Comunicación de la VIU -Universidad Internacional de Valencia), ofreció el día 11 de noviembre una interesante conferencia en la Facultad de Música de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), en Ciudad de México.



Por otra parte, nuestro Académico Correspondiente por Santander **Vicent Pelechano**, director de la Banda Municipal de Música de aquella ciudad, ha celebrado un concierto íntegro de autores valencianos a beneficio de los damnificados de la DANA en Valencia, concretamente para aliviar el desastre sufrido por el Colegio público “Vil.la Romana” de Catarroja.



Trasladamos aquí toda la información de dicho concierto, tal y como nos la ha hecho llegar el maestro Pelechano:

Solidaridad con Valencia. Concierto Extraordinario
Banda Municipal de Música de Santander
Vicent Pelechano, director
Palacio Exposiciones de Santander, 15 noviembre, 19:00h

Programa

El fallero (pd), J. Serrano / Valencia (pd), S. Lope /Alma de Dios (selección), J. Serrano / La Utielana (pd), L. Serrano / Las Arenas (pd), M. Morales / La Dolorosa (selección), J. Serrano / Música i Poble (pd), F. Ferran / Lo cant del valencià (pd), P. Sosa / La canción del olvido (selección), J. Serrano / i el Himno de la Comunidad Valenciana, de J. Serrano.

Días antes del Concierto la prensa daba la noticia del evento realizado en los siguientes términos:

Santander celebra el concierto ‘Solidaridad con Valencia’ a cargo de la Banda Municipal de Música

La Banda Municipal de Música de Santander, bajo la dirección del valenciano Vicent Pelechano, ofrecerá el viernes, 15 de noviembre, un concierto extraordinario bajo el lema ‘Solidaridad con Valencia’, con interpretación de obras íntegramente del repertorio valenciano.

Así lo ha manifestado la alcaldesa de Santander, Gema Igual, en una rueda de prensa en la que ha estado acompañada del director de la Banda municipal; Consuelo Algora Corbi, vicepresidenta de la Casa de Valencia en Cantabria; y Noemí Méndez, concejala de Cultura. Asimismo ha anunciado que la recaudación será destinada íntegramente a la labor que está llevando a cabo la Casa de Valencia en Cantabria en el colegio Vil.la Romana de Catarroja:

“Están haciendo un esfuerzo enorme para que la ayuda llegue a quienes más lo necesitan y para que esta tragedia sea un poco más llevadera para los afectados. Muchos niños ven estos días sus colegios devastados. Valencia nos necesita y con esta iniciativa tenemos una causa concreta, que los pequeños del CEIP Vil.la Romana puedan recuperar pronto la normalidad y se sientan lo mejor posible”.

El recital tendrá como escenario el Palacio de Exposiciones, a las 19.00 horas, con una duración 70 minutos, sin descanso. También se ha habilitado una cuenta para

efectuar donativos en el número: ES05 2100 7306 7411 0016 7759. Concepto: Casa Comunidad Valenciana en Cantabria_SOS_ VALENCIA.

La regidora ha agradecido a la Banda de Música, que siempre responde a la llamada de causas solidarias y acompaña en iniciativas en beneficio de los ciudadanos. Ha añadido:

“Quiero reconocer el esfuerzo y la dedicación de todos y cada uno de sus miembros, que aportan su talento de manera voluntaria y altruista, conscientes de que su música puede ser un alivio y una muestra de solidaridad”.

Igual ha destacado que este concierto solidario representa una prolongación de todo este esfuerzo solidario y colectivo, y ha avanzado que el Ayuntamiento destinará, del 19 de diciembre al 29 de enero, el salón de actos y el hall del Palacio de Exposiciones de Santander para todas las entidades o personas que quieran desarrollar sus actividades solidarias con los afectados.

Por su parte, Pelechano argumentó el motivo de la selección en dicho programa, de cada una de las obras musicales que lo conforman. Un valenciano universal, como José Serrano, presente por medio de una selección de tres de sus zarzuelas más populares como son *Alma de Dios*, *La Dolorosa* y *La canción del olvido*. Tres pasodobles simbólicos y representativos de la esencia del valenciano como son *El Fallero*, *Valencia* y *Lo cant del valencià*. Un ejemplo de pasodoble, *La Utielana*, vinculado con una de las zonas afectadas de la Dana; otro ejemplo de pasodoble, el escrito por Manuel Morales, compositor originario de una de las zonas afectadas. Como detalle y guiño más amplio a la sociedad valenciana y a todos sus ciudadanos anónimos, ha sido la inclusión del pasodoble *Música i Poble*, de Ferrer Ferran, compositor muy unido al municipio de Paiporta y como broche final, el *Himno de la Comunidad Valenciana*, el cual nos aúna a los valencianos como sociedad.



Banda Municipal de Santander

COLABORACIONES

Dedicamos este espacio reservado para los artículos de colaboración, al discurso de ingreso como Académico Numerario del **Ilmo. Sr. D. Carles Magraner Moreno**, acto que tuvo lugar en la Sala Lucrecia Bori del Palau de la Música de Valencia, el miércoles día 3 de julio de 2024.



Más que un discurso, diríase que fue toda una clase magistral la que nos ofreció nuestro nuevo compañero y que trasladamos a estas líneas íntegramente. Su título:

“DE LOS ORÍGENES, LA MÚSICA Y LA IDENTIDAD”

Señoras y señores académicos y querido público:

Excelentísimo Presidente, Junta de Gobierno y miembros de la Academia de la Música Valenciana, apreciado público en general. Pocas cosas son más fáciles de hacer que agradecer y más si se hace públicamente. No puedo dejar de empezar así. Con mi agradecimiento a la Academia, a su presidente el Excmo. Sr. D. Roberto Loras, al Vicepresidente-Rector Ilmo. Sr. D. Joaquín Gericó Trilla y al Secretario General el Ilmo. Sr. D. Amadeo Lloris, quienes propusieron mi nombre. Es una responsabilidad formar parte de este gran grupo de músicos valencianos, académicos a título póstumo como el maestro Don Joaquín Rodrigo, Don Ruperto Chapí, Don Óscar Esplá y tantos otros músicos ilustres. También a su Presidente perpetuo el maestro Salvador Giner, el Presidente de Honor Bernardo Adam Ferrero y el fundador de la Academia Juan Martínez-Báguena Espín.

Creada en 2002, la MIAMV (Muy Ilustre Academia de la Música Valenciana) propone, entre otros, la recuperación de la memoria histórica de la música valenciana, de nuestro patrimonio musical y la difusión nacional e internacional de nuestra música. Y es que éste ha sido casi mi pensamiento único desde que empecé mi trayectoria profesional. Hace muchos años, cuando tenía 18, me impresionó un concierto que escuché de la *Pasión Según San Mateo*, de Bach, en la ciudad de Cuenca, dentro de la Semana de Música Religiosa. Me quedé abstraído por la sonoridad de los instrumentos antiguos, por la belleza de una música que parecía no estar escrita por un hombre. No fui consciente de la trascendencia de esa experiencia en mi persona. En primer lugar, porque me abrió las puertas a sonoridades no habituales para mí, a texturas y contrastes que parecían empastar perfectamente con las voces, con instrumentos que parecían perfectos para la música que se estaba interpretando. Y no sólo eso. Escuché ese gran monumento musical y reflexionaba al mismo tiempo sobre nuestra historia. Acerca de por qué nuestra música del pasado nunca se escuchaba. En un país donde tenemos tan gran cultura, tan gran manifestación arquitectónica, literaria, poética, pictórica... ¿Dónde estaba la música?

Y no es porque no lo tengamos, pero puede que la historiografía siempre nos ha despreciado, exceptuando los trabajos de grandes investigadores valencianos de

tiempos pasados y sobre todo lo que hoy en día se intenta desde la musicología. La importancia de la música en Valencia no sólo tiene sus orígenes en las diversas manifestaciones conservadas en consuetas, legajos y otros archivos musicales como las llamadas Epístolas Rellenas, el documento musical más antiguo que conserva la Catedral de Valencia. También en la importante huella cultural que desde la fundación del Reino de Valencia, hace más de mil años, dejaron poetas y músicos árabes, trovadores, juglares y cantores, músicos y teóricos, que a lo largo de los primeros siglos del milenio configuraron los cimientos de lo que sería el Siglo de Oro de la música y el arte en la Corona de Aragón. En palabras de varios musicólogos como Mari Carme Gómez Muntané y en concreto del valenciano D. José Climent “El siglo XV es un siglo lleno de documentos musicales: El Libro de Memorias publicado por Carreres Zacarés y el Libro de Antigüedades publicado por Sanchis Sivera nos recuerdan múltiples hechos en los que la música tenía una intervención considerable”. Importante debía ser la tradición musical en Valencia ya desde antes del siglo XV, tanto en el ámbito religioso como en el profano porque, además del desarrollo de tradiciones como los Misterios Asuncionistas u otras representaciones paralitúrgicas como el *Cant de la Sibil·la*, la música tuvo un protagonismo fundamental, manifiesto de la idiosincrasia valenciana.

Proponía el profesor Higinio Inglés, en *Scripta Musicologica* de 1975, un estudio del Códice Musical de la Biblioteca Vaticana, Giulia XIII, donde, según él, podíamos encontrar repertorio de autores vinculados a la Corona de Aragón. También estudiar los antifonarios y misales del inventario de la Reina María de Castilla (mujer del Magnánimo) y sus libros de polifonía del siglo XV y XVI. Esa propuesta en torno a la música de nuestro Siglo de Oro, tan lleno de referencias musicales, se ha visto reflejada en varios trabajos discográficos de Capilla de Ministrers en los que se ha procurado no sólo mostrar la música sino también su pertinente estudio inédito, que amplía la aportación de la historiografía y la musicología de nuestro pasado musical.

El 9 de octubre de 1238 Jaime I entró en la catedral de Valencia para celebrar con acción de gracias a Santa María, la conquista de la ciudad. La primera manifestación de la música religiosa en la Valencia cristiana la encontraríamos en el *Te Deum* que se cantó ese día por los corazones eclesiásticos. Sin noticias exactas de qué otra música se cantó ese día sí podemos afirmar que dos años después, en 1240, el obispo Ferrer de Pallarés nombró un chantro para la ordenación del culto. En el *Liber Instrumentorum* de 1414 se reúnen los privilegios reales de la Iglesia de Valencia. Allí podemos ver una miniatura de Domènec Crespí que ilustra a Jaime I asistido por el obispo de Valencia y los clérigos arrodillados ante la Virgen, ofreciéndole la mezquita mayor de ciudad durante la consagración de la Catedral en Santa María. La devoción mariana resuena en cada etapa de la conquista de Valencia y así se pone también de manifiesto en los frescos que aparecen en el Altar Mayor de la Catedral con doce músicos en torno a la Virgen María. Además encontraremos varias referencias en el canto en la Sede como los que limitaban las prácticas musicales del *Ars Nova*, decretadas por Vidal de Blanes. La música religiosa que viajaría con la conquista de Jaime I sería la que el Rey ya habría escuchado en el monasterio benedictino de Ripoll o en la Catedral de Tortosa, importando enclave fronterizo desprendido de su reconquista en 1148. Se conserva de este periodo importante polifonía del siglo XIII de la Corona de Aragón que nos ratifica que su práctica fue allí muy conocida. Conductus y polifonías al estilo de Notre Dame o

Laudos a María Santísima (que se cantaban todos los sábados en las comunidades religiosas de ciudad y arzobispado de Valencia) son parte del repertorio que circulaba y se escucharía en Valencia. Los estudios de Maricarmen Gómez Muntané han permitido a Capella de Ministrers recuperarlo en parte en el disco *Ad honorem Virginis*: música religiosa en tiempo de Jaime I.

Pero ya antes de Jaime I y la conquista de Valencia, encontramos multitud de referencias musicales. Adentrarnos en el mundo de la música andalusí, o del repertorio de Xarq Al-Andalús en los Reinos de Taifas, desde los Amirios valencianos, los Almorávides y los Almohades, nos muestra todo un repertorio de música, poesía y danza plasmado en los precedentes de la escuela cordobesa de Ziryáb. Importante y olvidada huella cultural que dejaron poetas y músicos árabes, trovadores, juglares, ministros y cantores, incluso teóricos a lo largo de los primeros siglos del pasado milenio.

Importante debía ser la tradición musical en Valencia ya desde antes del siglo XV, tanto en el ámbito religioso como en el profano porque, además del desarrollo de tradiciones y manifestaciones religiosas medievales, se pueden encuadrar en este marco de música religiosa: el de San Cristóbal, el de Adán y Eva o la *Visitatio Sepulchri*.

La bula *Transiturus* de Urbano IV en 1264 instaba a celebrar la fiesta del Corpus. Comenzó celebrándose en las ciudades más importantes de la Corona de Aragón y Valencia la instauró en 1355 con gran vinculación de música de carácter religioso a su celebración. Siete canciones anónimas escritas en Valencia entre 1387 y 1392 servían para que cantores disfrazados de ángeles, junto a ministros altibajos entonaron melodías de loor a la Custodia, algunas de ellas al son de viejas canciones de trovadores, como aquella *ab so de Cant d'auells*, de Peire Rogier. Además de estas adaptaciones al religioso de temas profanos se interpretaba en la procesión del Corpus repertorio litúrgico, himnos, antífonas o responsorios.

La Virgen se alza protagonista fundamental en los dramas paralitúrgicos en los que la sociedad civil se hace partícipe de las celebraciones religiosas. En pleno siglo XIII se establecen los cimientos para instaurar los Misterios Asuncionistas en los centros litúrgicos de la Antigua Corona de Aragón. Desde el Drama Litúrgico de la Asunción de Santa María de Estany (Barcelona) -el más antiguo que se conoce actualmente-, el Misterio de Elche, o el Misterio de la Catedral de Valencia datado a principios del siglo XV. Uno de los dramas medievales valencianos más particulares, recuperado por Capilla de Ministrers en 2012, fue el Canto de la Sibila que, representado en Nochebuena, profetizaba el Juicio Final incorporando estrofas referentes a la Virgen en su versión más tardía.

Del siglo XV podemos destacar las referencias a los libros de misas de Josquin en el inventario del Castillo de Segorbe, así como a los diversos instrumentos de música y otra documentación poco estudiada todavía en nuestros días de los distintos archivos y centros musicales de carácter religioso vinculados en Valencia en los albores del Renacimiento. De los vestigios musicales que tenemos resulta particularmente interesante la Misa de Kernascléden, vinculada al contexto de San Vicente Ferrer. Real o imaginaria, se trata de una ofrenda simbólica hecha a Santa María, a la que estaría dedicada siguiendo el ejemplo de la más célebre de las misas polifó-

nicas de por entonces, la *Messe de Notre-Dame*, de Guillaume de Machaut. Uno o tal vez varios de sus fragmentos se deben a lo que fuera organista de la capilla real de Aragón, Steve de Sort, maestro que fue de Anthonet de los órganos, autor de la música para los entremeses de las fiestas de la coronación de Ferran y, al que su antecesor en el trono cedió provisionalmente a Benedicto XIII en vísperas del Concilio de Perpiñán de 1408.

En estos albores del Renacimiento mediterráneo la capilla musical del rey Alfonso el Magnánimo se conformó como una de las más importantes en el entorno musical de las primeras décadas del siglo XV. Contaba ya en esos años con dieciocho *ministrers* que tocaban varios instrumentos. Eran “8 *ministrers* de cuerda, 3 sonadores de arpa, 2 sonadores de los órganos, 4 *ministrers* de chirimías, un sonador de ladrillo y Mossen Anthoni Sanç, maestro de la Capilla del Señor Rey”. El rey Alfonso soñó siempre con convertirse en un gran príncipe del Renacimiento y su sueño se hizo realidad cuando en febrero de 1443 entró triunfalmente en Nápoles, después de haber conquistado un reino que legítimamente le pertenecía. Ser un príncipe del Renacimiento requería ante y sobre todo dos condiciones esenciales: nobleza y riqueza, rápida a ser invertida en obra pública o en arquitectura y arte en general, en una labor de mecenazgo destinada a perpetuar la memoria de su patrocinador. Éste, si no era hábil en conjugar las armas y las letras cumpliendo así el ideal del caballero renacentista, al menos era o ansiaba ser un hombre culto según lo requería su condición. Rodearse de escritores y poetas fue algo habitual entre las clases altas de los siglos XV y XVI, que disfrutaban de las artes en un mundo de lujo de gusto exquisito. Alfonso el Magnánimo en Nápoles estuvo siempre rodeado de una corte literaria, una costumbre que le venía de antaño, porque ya en su juventud formaron parte de su séquito dos escritores de excepción: don Iñigo López de Mendoza, marqués de Santillana (1398-1458), que fue copero suyo, y el gran poeta valenciano Ausiàs March (1400-1459), al que dio el cargo de halconero mayor.

En su capilla musical, dirigida por profesionales de primer rango, figuraron compositores de la categoría de Pedro Orihuela o Juan Cornago, quien a su faceta de compositor de música sacra unía la no menos valiosa de compositor de sofisticadas canciones de moda, siguiendo el ejemplo de algunos de sus más destacados contemporáneos de la escuela francoflamenca. De Cornago destaque su *Misa Ayo Visto* y el *Patres nostre peccaverunt*. Otro de los compositores destacados de la corte del Magnánimo fue Bernard Icart, citado por Gaffurio como uno de los *clarissimi musici* y como autor de la *Misa De amor el tu dormi*. Autor además de Lamentaciones, versos, fragmentos de misa y un magnificat. Sus obras se conservan en el manuscrito Pixérécourt, en el códice 117 de Florencia y en Montecassino. Este último debe llevar obras sacras de autores vinculados a la Corona de Aragón durante el reinado de Alfonso V, muchas de ellas seguramente de Cornago, Orihuela o del flautista Tomás Damiano, autor del himno *Ave Maris Stella*, y del Gradual *Christus Factus Est*.

Debo considerar también a los centros monásticos como espacios musicales. Sólo el trabajo de Alfonso de Vicente en torno a los Jerónimos y en concreto en San Jerónimo de Cotalba nos aporta una elaborada documentación sobre la interpretación polifónica a tres voces de las lamentaciones de Semana Santa en territorio valenciano, prohibidas en 1483 y alzada su prohibición en 1486. Significativo es también el que se identifique en Valencia con la cuna de una especie de viola de arco específico de la Corona de Aragón. Hacemos referencia al trabajo de Ian Woodfield

The early history of the viol, en el que basándose en estudios iconográficos estudia la existencia de un modelo de viola de arco utilizado entre los años 1485-1510 en la Corona de Aragón, cuya representación más antigua se encuentra en la iglesia de Sant Feliu de Xàtiva. También se pueden encontrar otras muestras en la iglesia de San Esteban o en el Museo de Bellas Artes de Valencia. Vemos que no son escasos los documentos y fuentes iconográficas que detallan los instrumentos musicales usados en el período al que dedicamos estas líneas. Garras, violas, laúdes, cornamusas, bombardas, trompas, flautas y un largo etcétera en el que no falta el órgano, aparecen documentados como instrumentos que tocaban los *ministrers*. Cabe destacar los trabajos realizados por Pablo Márquez sobre la historia de los órganos en Valencia desde el siglo XV.

Asimismo muchos instrumentos aparecen representados, por regla general, en manos de ángeles sonadores en más de doscientas de tablas góticas que enriquecían y algunas siguen enriqueciendo los altares de las principales catedrales, iglesias, capillas y monasterios del reino de Valencia. Sin embargo y los trabajos del profesor Jordi Ballester, esta rica información contrasta con la falta de estudios organológicos, así como sobre los tratados teóricos musicales o incluso documentos que proporcionan una base sólida a partir de la que poder abordar la espinosa cuestión de cómo interpretar una música en la que el papel reservado a los instrumentos se presume importante.

Todo esto nos da una idea de la riqueza musical existente en Valencia durante el siglo XV, la cual se mantendría a lo largo del siglo XVI viéndose reflejada en núcleos como la Catedral, la capilla del Duque de Calabria y otros centros musicales época. Más aún sumando la importancia de los teóricos valencianos como Guillem Despuig con su *Ars Musicorum*, o la del famoso Johannes Tinctoris, polifacético pedagogo y compositor, cantante e instrumentista, considerado como uno de los teóricos musicales más importantes de su época. Tinctoris tuvo una temprana educación musical y cursó, además, estudios universitarios en derecho civil y canónico. Johannes Tinctoris representa no sólo un referente en la práctica musical, sino un destello del naciente humanismo de la Europa Renacentista y por su vinculación un punto de encuentro entre los territorios que conformaban la Corona de Aragón de los siglos XV y XVI, desde Nápoles hasta los Países Bajos pasando por Francia.

En la corte del Duque de Calabria la música estuvo también presente en casi todos los eventos cortesanos, así como la poesía y el teatro. Juan Timoneda decía que “No había en España quien tantos y tan buenos músicos tuviera como el Duque” y el Padre Sigüenza nos la describe de la siguiente manera:

“Así junto a la mejor capilla de músicos, así de voces naturales, como de todo género de instrumentos, que hubo en España ni la ha visto después aquí tan buena, número, habilidades y voces, porque se junta allí cuanto bueno se encontraba en estos reynos y todos le servirán con mucho gusto”.

Entre los años 1550 y 1552 la capilla estaba formada por nueve *ministrers*, seis trompetas, veinticuatro cantores, un organista y el propio Cepa como maestro. De estos dos maestros de capilla, Pastrana y Cepa, así como de otros autores como Ginés Pérez, Càrceres..., encontramos obras en el *Cançoner de Gandia*, conservado en la actualidad en la Biblioteca de Catalunya, ciudad en la que tantos estudios musi-

cales ha dedicado el profesor Ferran Escrivà Llorca. No deberíamos olvidar tampoco a nuestro gran Luis de Milán y su libro de vihuela ni el Cancionero del Duque de Calabria (Upsala) donde encontramos también repertorio profano y religioso. También y vinculado a esta corte, las ensaladas de Mateo Flecha y Bertomeu Càrce-res.

La riqueza de la música valenciana en el siglo XV y su proyección en el XVI es algo más que evidente. Su singularidad y difusión internacional plausible. Para acercarnos a su conocimiento se requiere del estudio de la misma en los sitios en los que tuvo influencia artística la Corona de Aragón. No se conserva casi ninguna partitura de música de esta época en la Comunidad Valenciana, por eso, para entender y conocer este patrimonio es necesario reconocer su internacionalización, como lo fue la de nuestra Corona de Aragón. Saber que la música en Valencia en nuestro Siglo de Oro es la de Aviñón, con el Papa Luna; la de Nápoles, con Alfonso el Magnánimo; la de la capilla papal en el Vaticano, en el entorno de los Borja; o la de los maestros de Flandes, quienes tanto influyeron en el devenir musical de estos años en Europa. El necesario estudio desde esta perspectiva nos llevará a entender que la grandeza de nuestro Siglo de Oro está en la influencia y el poder de atracción recíproco del arte de la corona aragonesa con su entorno territorial, sobre todo el marcado por triángulo geográfico que conforma Flandes, Roma y Nápoles con la ciudad de Valencia. Toda esta riqueza del pasado abre sus puertas a un esplendoroso barroco, aún por estudiar y mostrar al público, donde figuras como Comes o Cabanilles brillan a pesar de la falta de interés de nuestras instituciones públicas por su proyección nacional e internacional.

Siempre he estado a punto de hacer lo que llevo haciendo ya muchos años: dar con la música lo mejor que me sea posible, intentando hacer un mundo algo mejor. Conocer todo ese pasado me obliga como músico a difundirlo. A compartir mi conocimiento. A mostrar al público toda nuestra riqueza manifestada en todo este aspecto musical, pero también en nuestra música tradicional, a la que tanto respeto y tanto interés le he puesto en los últimos años. La separación entre la música culta y la música tradicional la marca una línea frágil, tal vez sólo determinada por la escritura.

Un libro que siempre he llevado encima es “La Estética Musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX”, de Enrico Fubini. Y es que siempre me ha hecho reflexionar sobre lo musical y aquel punto de inflexión entre los músicos teóricos y los prácticos, cuando se decía, y no viene de hace pocos años, que los músicos eran aquellos que verdaderamente saben lo que hacen, y los que no lo saben, como ya decía Guido de Arezzo hace mil años:

“Hay una gran distancia entre los músicos y los intérpretes. Estos sólo cantan, mientras aquéllos comprenden de lo que se compone la música. Porque quien hace lo que no entiende se comporta como un irracional”.

Pero hoy la formación musical es excelsa. Ya hace tiempo que los músicos no sólo tocan el instrumento y hace tiempo que se adentran en la historia y la filosofía de la música. Hace tiempo también que dejamos de ser un país aislado de las corrientes internacionales y emprendimos caminos hacia la cultura, considerada de forma

plural y directamente vinculada al pensamiento y la libertad del ser humano. Hace tiempo que el pensamiento y la reflexión forman parte de mi esencia.

Recuerdo perfectamente mi primera actuación. Éramos cinco amigos ilusionados en hacer música y ofrecimos nuestro primer concierto (mejor diría amenización musical) en noviembre de 1987 en un local histórico del centro de Valencia. A cambio de una comida. Visto desde la distancia me admiro de la valentía que tuvimos para adentrarnos en el mundo de la música del pasado. Nuestra formación clásica de conservatorio, unida a pocos cursos de música histórica, no era la mejor garantía para afrontar esta música. Pero qué podíamos hacer. La juventud cargada de osadía (e incluso de inocencia) nos permitió abrir esta caja de Pandora que con el tiempo ha sido exigente con cada uno de los cuales participamos en este proyecto de Capilla de Ministrers. Al menos conmigo mucho. La necesidad de saber y aprender llegó de la mano de las primeras notas del Veracini o del Buxtehude de ese primer concierto. Los tentáculos de esa necesidad se han reflejado en los casi cuarenta años de trayectoria profesional y han ejercido gran influencia sobre cada decisión y proyecto que he llevado a cabo.

Me detengo en torno a las sensaciones que percibe en las actuaciones en directo y en los procesos artísticos. Irrepetibles. Llenos cada uno de una especie de magia inefable e incontrolable. Sujetos a elementos externos, a interrelaciones personales, a condiciones atmosféricas, al público, al repertorio o al espacio arquitectónico. Tanto sea dirigiendo, tocando a sol, en trío o con una orquesta. Casi cuarenta años de carrera profesional. Veo la diversidad y cantidad de música que he interpretado. De algunas me siento muy satisfecho y evidentemente otras músicas menos. A veces pienso que es más una sensación personal que algo objetivo. Me sigo fijando más en cómo lo habría grabado o tocado que en lo que en esencia me transmite lo que escucho y mi exigencia no cesa incluso con lo que ya irremediamente hice. Y me recuerda a Ramon Andrés cuando dice en su libro sobre Josquin que “inconformes deseamos que la realidad ofrezca más. No aprendemos, por eso se lo exigimos. Es una de las causas de la infelicidad. Pese a ello, en el terreno de la creación, el descontento del artista es un incentivo, o por mejor decir: es su semilla”. Una de las características de la Capilla de Ministrers es, de hecho, el incentivo artístico, la cuidada presentación de sus trabajos, tanto sea en el escenario como en disco o en el juego de alianzas con otras artes y ciencias que ayuda a difundir hoy unas obras escritas para la mentalidad y el uso del siglo XIII, XV o XVIII: El pasado y su necesario conocimiento estimula y te lleva a la necesidad de cuidar todos los detalles. Los orígenes de cada pueblo ponen la impronta en su identidad y marcan su futuro. Siempre desde el conocimiento.

Me gusta que el espectador pueda acceder a una parte de su patrimonio, pero no sólo desde un proceso historiográfico, o incluso arqueológico: si la intención es generar emociones y no levantar simplemente acta, debemos recurrir a una necesaria creatividad pero sin confundirla con el espectáculo gratuito. Nunca dejaremos pasar una oportunidad de motivar el sexto sentido que envuelve la música histórica: el intelecto. Y para ello existen muchas herramientas para conseguirlo. Desde el conocimiento entender la música y sus intenciones. Si creo desde esa perspectiva accedo al retrato monográfico desde la literatura, la pintura o la arquitectura, el argumento no me preocupa más que la forma de presentarlo. Existe en mi oficio una pregunta eterna, que ronda mi autobiografía de principio a fin: ¿Hasta qué punto

interpretar, especialmente en el caso de la música antigua, no es reinterpretar o incluso inventar? ¿Hasta qué punto en un concierto o en un disco escuchamos la música que escuchaba en el siglo XV la corte de Alfonso el Magnánimo o la que bailaban los peregrinos en Montserrat en 1400? Pero para eso es necesario plantearse otra cuestión y es hasta qué punto nos interesaría ese “sonido original”, la música que escuchaba la gente del siglo XIII.

Viajamos a la edad media. ¿Cuál sería la sensación de un peregrino medieval al entrar en una catedral gótica y escuchar esos primeros cantos polifónicos? Seguro que no eran sólo sensaciones auditivas. Más bien percibiría un cúmulo e infinidad de sinestesias y sensaciones corporales. No perder ese impacto es mi compromiso como intérprete con la reinterpretación de la música del pasado, de lo que conocemos como música antigua, esa música que sobre todo era funcional, esa que era más artesanía que arte.

El músico, el intérprete de música antigua, se hace continuamente estas preguntas. De hecho, somos muy conscientes de que la recuperación del sonido es imposible. Todo lo que hacemos son aproximaciones o especulaciones. Creemos que codificar el sonido siempre ha sido un reto para el ser humano, desde la antigüedad hasta nuestros días. Después de codificado lo tratamos de comprender desde la partitura, reconstruirlo en su entorno y entender lo que podrían significar intenciones en forma de notación, después hacer sonido esa grafía, y finalmente reinterpretarla. Cuanto más atrás vayamos en el tiempo la aportación del intérprete siempre es mayor, evidentemente porque hay menos información en la partitura. Entonces me siento, más que novelista o historiador, el traductor de una obra clásica a la que a menudo su oficio le obliga a ser, además, adaptador textual para el lector actual.

Soy ahora como el ave Fénix. Siempre renacer y morir, lo que me lleva a un estado continuo de metamorfosis en el que no puedo dejar la pasión. Pasión y concupiscencia. Y ésta, entendida como el placer que es un todo, el placer que, de hecho, proviene de la creación artística, el momento concupiscente que genera el placer de realizar conciertos y que nos lleva a un cambio continuo. Continuaré entregando mi trabajo hacia el público. A la gente sensible. A la postre nuestra vida transcurre en un escenario, qué sería sin ellos, sin ese público que asume ya a Capilla de Ministrers en su vital normalidad.

Desde la experiencia adquirida y desde la adecuada preparación académica justifico todos mis intentos por aproximar el repertorio del pasado a nuestros contemporáneos usando la necesaria creatividad e imaginación y con la implicación y pasión inherentes a mi personalidad como intérprete. Todo lo que he hecho para sorprender e impactar, para no enlojar esa capacidad de atracción que la música no debe perder en el momento de interpretarse o para recargar intenciones interpretativas en la obra musical, ha sido positivo, visto el resultado artístico de mis años de trayectoria.

La música ha desempeñado un papel muy importante en la trayectoria y en la obra de muchos de nuestros artistas y poetas, clásicos y contemporáneos. Y es que Santo Tomás de Aquino ya dijo que la música es la más noble de las ciencias humanas y ocupa el primer puesto entre las artes liberales. Sin duda no es necesario rebuscar en la historia oriental y occidental cuando Platón, el gran filósofo griego, decía que

la música es un arte educativo por excelencia, se inserta en el alma y la forma en la virtud. Desde los antiguos clásicos, la edad antigua y media, la edad moderna o contemporánea, no cabe duda de la importancia e influencia que la música tiene en el ser humano. Por eso hace falta la enseñanza musical en todas las etapas del crecimiento, acercar la música a los niños en la escuela y mostrarles la riqueza de la diversidad que tiene la música en todas sus vertientes, la tradicional, la culta, la popular. Conocer es amar y es una gran tarea la que realizan todos los que se dedican a la enseñanza en escuelas o conservatorios. Porque la música a veces es entretenimiento, pero siempre es cultura y como decía Federico García Lorca al inaugurar la biblioteca de su pueblo hace ahora ochenta años para reivindicar el papel fundamental de la cultura en la vida de las personas:

“No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solo hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar a las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que disfruten todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social”.

Yo pediría medio pan, un libro y música.

Quiero agradecer al querido amigo Robert Cases que hoy me acompaña musicalmente y también agradecer a todos mis colaboradores, desde la Fundación Cultural CdM, Licanus o la Asociación Cultural Comes hasta todos los músicos, gestores, musicólogos, académicos, investigadores, familia y tantas personas que han hecho posible que hoy sea quien soy.

Gracias.



ANEXO

MIEMBROS DE LA ACADEMIA

ACADÉMICOS NUMERARIOS

Jesús A. Madrid García
Roberto Loras Villalonga
Amadeo Lloris Martínez
Anna Albelda Ros
Joaquín Gericó Trilla
Javier Darías Payà
Antonio Andrés Ferrandis
Enrique García Asensio
Juan Manuel Gómez de Edeta

José M^a Ortí Soriano
Andrés Valero Castells
Rubén Parejo Codina
Rodrigo Madrid Gómez
Robert Ferrer Lluca
Jesús M^a Gómez Rodríguez
Ángeles López Artiga
Carles Magraner Moreno

MIEMBROS DE NÚMERO

Teodoro Aparicio Barberán-comp. y dir.
Manuel Bonachera Pedrós – dir.
Vicente Egea Insa – comp. y dir.
Salvador Escrig Peris – cellista
Dolores Medina Sendra – pia. y can.
José M^a Pérez Busquier – cantante
Vicente Sanjosé López – cantante
Raquel Mínguez BARGUES - docente
Vicente Soler Solano – director
M^a Eugenia Palomares Atienza – pianista
Fernando Solsona Berges . pianista
Amparo Pous Sanchis – pianista
José Martínez Corts – cantante
Bernat Adam Llagües – dir.
Lucía Chulio Pérez – pianista
Victoria Alemany Ferrer – pianista
Ángel Marzal Raga – flautista
Francisco Salanova Alfonso – oboísta
Belén Sánchez García – pianista
Sonia Sifres Peris– pianista
Jesús Vicente Mulet – guitarrista
José Vicente Ripollés – guitarrista
M^a Carmen Alsina Alsina – pianista
Luis Garrido Jiménez- director
M^a Teresa Ferrer Ballester- musicóloga

J. Bautista Meseguer Llopis – dir. y comp.
Fernando Bonete Piqueras – dir.
Juan José Llimerá Dus - trompista
Saül Gómez Soler – dir.
José Suñer Oriola – percu. y comp.
Eugenio Peris Gómez – comp. y dir.
Ángel Romero Rodrigo – violoncellista
Traian Ionescu- violista
Emilia Hernández Onrubia- soprano
Jordi Peiró Marco- compositor
Luis Sanjaime Meseguer – dir.
Rosa M^a Isusi Fagoaga – musicól. y doc.
Vicente Alonso Brull- docente
M^a Ángeles Bermell Corral- docente
Guillem Escorihuela Carbonell- flautista
Israel Mira Chorro-saxofonista
José Miguel Sanz García- musicol. y doc.
Mónica Orengo Miret- pianista
Fco. José Fernández Vicedo- clarinetista
Manuel Fco. Ramos Aznar- dir. y doc.
Ramón Ahulló i Hermano- musicol.
Héctor Oltra García- comp. y dir.
José Pascual Gassó García-dir. y doc.
David Gómez Ramírez- dir.
Ana M^a Galiano Arlandis-musicol. y doc.

Carmen Verdú Esparza-compositora
 Javier Santacreu Cabrera-compositor
 Jordi Orts Payà-comp. y guitarrista
 José María Bru Casanova-comp. y clari.
 Silvia Gómez Maestro-pianista y doc.
 José Miguel del Valle Belda-comp. y viol.
 David Seguí Gironés-comp.
 Fco. José Molina Rubio-red. y comp.
 Vicente Berenguer i Llopis-comp.
 Raquel del Val Serrano-pianista

Óscar Campos Micó-pianista y doc.
 M. Amparo Ponce Ballester-viola
 M. Dolores Bendicho Cardells-violín
 Paloma Castellar Escamilla-violín
 Teresa Alamá Izquierdo, cellista
 Antonio Morant Albelda-pianista y doc.
 Roig Martínez, Belén-cantante
 Fernández Castelló, Luis-clarinetista
 Vicente Ombuena Valls, cantante

MIEMBROS DE HONOR

Álvaro Zaldívar Gracia - musicólogo
 Carlos Álvarez Rodríguez - barítono
 Carlos Cruz de Castro - compositor
 Giampaolo Lazzeri – director
 Giancarlo Aleppo – comp. y director
 Jesús Villa Rojo – compositor y pianista
 Biagio Putignano – compositor
 Martha Noguera - pianista
 Alicia Terzian - compositora y musicóloga
 Antoni Parera Fons-compositor
 Leonardo Balada Ibáñez – compositor
 José Luis Turina-compositor

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

País	Nombre y Apellidos	Ciudad o Auto- nomía
ESPAÑA	María Rosa Calvo-Manzano	Madrid
	Tomás Marco Aragón	Madrid
	Vicente Llorens Ortiz	Madrid
	Francisco Valero Castells	Murcia
	Rafael Martínez Llorens	Zaragoza
	José Mut Benavent	Barcelona

	Mario Vercher Grau	Salamanca
	José María Vives Ramiro	Alicante
	Carmen Verdú Esparza	Alicante
	Juan Durán Alonso	A Coruña
	María Pilar Ordóñez Mesa	El Escorial
	José Vicente Pelechano	Santander
ALEMANIA	Herr. Amin Rosin	Stugart
ARGENTINA	Mario Benzecry	Buenos Aires
BOLIVIA	Gastón Arce Sejas	La Paz
BRASIL	Darío Sotelo	Sao Paulo
EE.UU.	Richard Scott Cohen	Michigan
	Gregory Fritze	Florida
HOLANDA	Jan Cober	Thorn
INGLATERRA	Carlos Bonell	Londres
ITALIA	Giancarlo Aleppo	Milán
	Mauricio Billi	Roma
MÉXICO	Trinidad Sanchís Picó	Veracruz
	Carlos Marrufo Gurrutia	Veracruz
PORTUGAL	Nikolay	Lisboa
RUSIA	Yuri Save Live	San Petersburgo

LISTA DE PERSONAS Y ASOCIACIONES NOMBRADAS IN- SIGNES DE LA MÚSICA VALENCIANA

Año 2001

M^a TERESA OLLER BENLLOCH (docente, compositora, directora y musicóloga)

BERNARDO ADAM FERRERO (compositor, director y musicólogo)

VICENTE ROS PÉREZ (organista y docente)

SALVADOR SEGUÍ PÉREZ (docente, compositor y musicólogo)

BANDA MUNICIPAL DE VALENCIA

LO RAT PENAT

Año 2002

JOSÉ ROSELL PONS (trompista y docente)

ROSA GIL BOSQUE (guitarrista y docente)
AMANDO BLANQUER PONSODA (compositor y docente)
LUÍS BLANES ARQUES (compositor y docente)
PABLO SÁNCHEZ TORRELLA (director)
EL MICALET
UNIÓN MUSICAL DE LIRIA

Año 2003

EMILIO MESEGUER BELLVER (organista y director)
SANTIAGO SANSALONI ALCOCER (tenor, compositor y docente)
ÁNGEL ASUNCIÓN RUBIO (ex presidente de la Federación de Bandas de la C. V.)

AYUNTAMIENTO DE CULLERA

Año 2004

EDUARDO MONTESINO COMAS (pianista y compositor. Director del Conservatorio Superior de Música de Valencia)
VICENTE ZARZO (trompista)

ESCOLANÍA DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS
JUVENTUDES MUSICALES DE VINAROS

Año 2005

RAFAEL TALENS PELLO (compositor y docente)

SOCIEDAD AMIGOS DE LA GUITARRA

Año 2006

MANUEL GALDUF (director y docente)
JOSÉ MUT BENAVENT (director y compositor)

UNIÓN MUSICAL DE BENAGUACIL
CASA DE VALENCIA EN MADRID
JUNTA MAYOR DE LA SEMANA SANTA MARINERA DE VALENCIA

Año 2008

PEDRO LEÓN (concertista de violín)
GERARDO PÉREZ BUSQUIER (pianista y director)

ASOCIACIÓN DE PROFESORES MÚSICOS DE SANTA CECILIA

Año 2009

EDUARDO CIFRE GALLEGO (director y docente)
M^a ÁNGELES LÓPEZ ARTIGA (cantante, compositora y docente)

Año 2010

JOSÉ SÁNCHEZ CUARTERO (director)
JOAN GARCÉS QUERALT (director)

Año 2011

FRANCISCO TAMARIT FAYOS (compositor, director y docente)
JUAN MANUEL GÓMEZ DE EDETA (trompista, docente y Confer.)

ORFEÒ VALENCIÀ NAVARRRO REVERTER

Año 2012

FRANCISCO SALANOVA ALONSO (oboísta y docente)
JOSÉ ORTÍ SORIANO (trompetista y docente)

AYUNTAMIENTO DE LIRIA
PALAU DE LA MÚSICA

Año 2013

SALVADOR CHULIÁ HERNÁNDEZ (compositor, director y docente)

BANDA MUNICIPAL DE CASTELLÓN
ORQUESTA DE VALENCIA

Año 2014

ANA LUISA CHOVA RODRÍGUEZ (docente)

BANDA MUNICIPAL DE ALICANTE
EL MISTERI D'ELX

Año 2015

JOSÉ M^a FERRERO PASTOR (compositor)

EDITORIAL PILES
UNIDAD DE MÚSICA DEL CUARTEL GENERAL TERRESTRE DE ALTA DIS-
PONIBILIDAD DE VALENCIA

Año 2016

JOAQUÍN SORIANO (pianista)
JOSÉ SERRANO SIMEÓN (a título póstumo)

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE VALENCIA

Año 2017

MANUEL PALAU BOIX (a título póstumo)
ENRIQUE GARCÍA ASENSIO (director)
DOLORES SENDRA BORDES (musicóloga)

CONSERVATORIOS DE VALENCIA, PROFESIONAL Y SUPERIOR “JOAQUÍN
RODRIGO”

Año 2018

FRANCISCO LLÁCER PLA (a título póstumo)
JUAN VICENTE MAS QUILES (compositor y director)

FEDERACIÓN DE SOCIEDADES MUSICALES DE LA COMUNIDAD VALEN-CIA-
NA

Año 2019

LEOPOLDO MAGENTI CHELVI (a título póstumo)
JOSÉ MARÍA VIVES RAMIRO (musicólogo y docente)

CERTAMEN INTERNACIONAL DE GUITARRA “FRANCISCO TÁRREGA” DE BENI-
CÀSSIM

Año 2020

EDUARDO LÓPEZ CHAVARRI (a título póstumo)
JOSÉ ITURBI BÁGUENA (a título póstumo)

AYUNTAMIENTO DE BUÑOL

Año 2021

DANIEL DE NUEDA i LLISIANA (a título póstumo)
VICENTE RAMÓN RAMOS VILLANUEVA (a título póstumo)

CONSELL VALENCIÀ DE CULTURA

Año 2022

JAVIER DARIAS i PAYÀ (compositor)
JUAN MARTÍNEZ BÁGUENA (a título póstumo)
JOSÉ MORENO GANS (a título póstumo)

CERTAMEN INTERNACIONAL DE BANDAS CIUDAD DE VALENCIA
ORFEÓ UNIVERSITARI DE VALÈNCIA

Año 2023

JOAN ENRIC LLUNA (clarinetista y director)
RAFAEL RODRÍGUEZ ALBERT (a título póstumo)

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE VALENCIA



Muy Ilustre Academia de la Música Valenciana

Academia Científica, Cultural y Artística de la Comunidad Valenciana
(DOCV no 8327 de 28-6-2018)

JUNTA DE GOBIERNO

PRESIDENTE: Dr. Roberto Loras Villalonga

VICEPRESIDENTE-RECTOR: Dr. Joaquín Gericó Trilla

SECRETARIO GENERAL: D. Amadeo Lloris Martínez

VICESECRETARIA: Dña. Anna Albelda Ros

TESORERO-CONTADOR: D. Jesús Madrid García

ARCHIVO: Dña. Anna Albelda Ros

RELACIONES INTERNACIONALES: D. Bernat Adam Llagües

VOCALES:

Dr. José Lázaro Villena

D. Andrés Valero Castells

Dr. Robert Ferrer Lluca

Dra. Mónica Orengo Miret

Dr. Jesús María Gómez Rodríguez (Coordinador por Alicante)

D. Pascual Gassó García (Coordinador por Castellón)